

SEGUNDAS PIELES. De Miguel Vallinas. Por Ana Cristina Pastrana.

<http://www.acristinapastrana.com/2015/10/26/segundas-pieles/>

October 26th, 2015 in Crítica Pictórica, Vivir el arte



SEGUNDAS PIELES

De Miguel Vallinas.

El tiempo, afirmaba María Zambrano, se nos aparece como la relatividad mediadora entre dos absolutos. El absoluto que se da a todo ser humano y el absoluto que el ser humano lleva en su propia condición.

De igual manera, la exposición “Segundas pieles”, del fotógrafo vallisoletano Miguel Vallinas, se nos ofrece también como esa relatividad mediadora entre dos visiones: una colección de animales con características antropomorfas y el retrato de nuestras ambiciones. Cada uno decide dónde acaba una y comienza otra.

Los seres humanos, consciente e inconscientemente, nos comunicamos por vía no verbal. Con una mirada evidenciamos nuestras emociones y, a través de ellas, somos capaces de leer las amenazas no verbales, deseos, sentimientos e intenciones ajenas. Son los músculos faciales, difíciles de controlar, los que ponen de manifiesto aquello que intentamos disimular.

Nuestro cuerpo también utiliza un lenguaje silencioso para comunicarse con los otros. Cada gesto, cada pose, tiene su lectura. La interpretación de la misma no es fácil, ya que varía en cada cultura. Lo que diferencia a unas culturas de otras es el modo y la intensidad con el que lo usan.

Vallinas, mediante un estudio psicológico de cada animal, nos hace reflexionar sobre su personalidad. La mirada, el gesto facial, aderezado por el atuendo y la actitud corporal, con los que otorga cualidades humanas al animal, nos conducen a la

reencarnación de personajes con los que nos tropezamos a diario. La elección de los animales, convertidos en personajes, no es arbitraria. Todos ellos ponen de manifiesto un estudio minucioso y sutil por parte del artista, tanto de la psicología animal, como de la identificación de la misma con las personas representadas. El surrealismo de la obra adquiere un carácter familiar y nuestra mente, sorprendida y emocionada, lo admite como tal.

Curiosamente, nuestra mente asocia fisonomía y actitudes humanas con las de los animales y su misión en el ciclo vital. El fotógrafo Vallinas, conocedor de esta asociación, ha dado vida a nuestra imaginación con un dominio técnico extraordinario. La elección y limpieza del fondo, el tratamiento del color y de la luz, el espíritu perfeccionista y armónico que caracterizan a la exposición, han dado lugar a una obra con un contenido espiritual y estético que nos perturba, conmueve y seduce. Consigue atrapar nuestra atención más allá de la contemplación hedonista y asentarse en nuestra memoria como alegoría de nuestros deseos. Es entonces cuando la atención se torna en toma de posesión por la mente, de un modo claro y vivido, de uno o varios objetos o cadenas de pensamientos simultáneos posibles, que diría William James.

"Segundas pieles" es una exposición en la que el artista consigue encarnar esa empatía emocional que nos permite sentir, en nuestro cuerpo, lo que está ocurriendo en cada uno de sus retratos. Este hecho sirve de conexión, a través del corazón y la mente, con los otros seres humanos, para así entender sus problemas y buscar nuevas soluciones.

"Si queremos entender los sentimientos de los demás, debemos antes entender los nuestros" Tania Singer.

Cómo somos, cómo nos ven los demás y cómo deseamos ser son las cartas que todo ser humano baraja a lo largo de su vida. La mayoría de las personas no disfruta con lo que es, se pasa la vida pretendiendo ser otro para gustar a los que le rodean. Vallinas, en la muestra "Segundas pieles", utiliza el atuendo para evidenciar esa pretensión humana, aunque deja de manifiesto, a través el gesto corporal y facial de sus retratos, lo que subyace en el individuo, en la mayoría de los casos, más preocupado por tener que por ser.

Desestimando recursos fáciles como la corpulencia, movilidad o tamaño y con un minucioso estudio de la iluminación, el color, el gesto y la estética, consigue que sus obras, siempre creíbles y con gran poder de atracción, se conviertan en estereotipos humanos, que nos atrapan para contarnos lo que se esconde bajo su piel. Indagar en su interior es fácil porque el fotógrafo ha abierto su alma de par en par con una elegancia y sencillez dignas de elogio. Sus obras permanecen en nuestra retina como un estigma y la emoción que provoca en nosotros nos hace identificarnos con ellas, aflorando esa comprensión empática, tan necesaria para la vida.

"Cuanto más podamos detectar los indicios sutiles de la emoción, mayor será nuestra comprensión empática" Riess

Nuestra intuición refleja nuestra exactitud en la decodificación de la corriente de mensajes no verbales que el artista nos envía de continuo a través de su obra y que modulan silenciosamente lo que están diciendo.

“Segundas pieles”, una extraordinaria exposición fotográfica de Miguel Vallinas, en la Galería de Arte “Ángel Cantero” hasta finales de mes, constituye un reto para aquellos que saben mirar de afuera hacia adentro y que entienden que la intuición, al igual que la sinestesia, son cualidades intrínsecas que el ser humano, desestima a favor de lo racional y lo práctico.

“La mente intuitiva es un regalo sagrado y la mente racional es un fiel sirviente. Hemos creado una sociedad que rinde honores al sirviente y ha olvidado el regalo.”

Albert Einstein.